

LA CRÍTICA

de Cine



► **Camino** (2008)

Camino es una niña especial, no sólo porque tiene una enfermedad desconocida que va a acabar con su vida, sino además porque su madre y sus adláteres del Opus Dei quieren aprovechar su muerte para convertirla en una santa de la obra. Al único que parece importarle algo la niña, más allá de tejemanejes sectarios, es al padre, relegado de su lado como manda la religión cristiana. Al fin y al cabo el José bíblico es sólo un comparsa (como el padre de Camino, simbólicamente llamado también José) y los auténticos padres son el Papa, los curas y, en el caso del Opus, también Escrivá de Balaguer.

Javier Fesser toma la historia real de Alexia González Barros, y la moldea a su antojo para convertirla en una aventura grandiosa. Lo primero que sorprende es que Fesser sea capaz de hacer un filme como este, lleno de belleza y sensibilidad. De hecho, es una de las películas más bellas que al menos yo he visto en mi vida. Y digo que sorprende sobre todo por la filmografía precedente de Fesser, las esperpénticas adaptaciones de Mortadelo y Filemón y aquel filme surrealista titulado *El milagro de P. Tinto*. De hecho, habría que irse hasta el lejano 1995 para descubrir un filme tierno de Fesser, el cortometraje *Aquel ritmillo*, protagonizado por el entrañable Luis Ciges.

La belleza de *Camino* está en todas partes, en la manera de rodarla, en la mirada de la niña protagonista (Nerea Camacho, un clon viviente de Manuela Vellés, que interpreta a su hermana, olé por el *casting*), en la maravillosa historia (escrita también por Fesser) y sobre todo en los sueños que tiene la niña que se convierten, prácticamente siempre, en terribles pesadillas. En esto último (y en algunos otros elementos, como la obsesión de la madre de la protagonista de que todo lo que hacen por la niña es "por su propio bien", y en algunas escenas *gore*), recuerda a *Criaturas celestiales*, aquella obra maestra de Peter Jackson.

La película angustia y sobrecoge por partes iguales y todo se debe al elaborado guión, pero también a la interpretación de un elenco actoral de primera. La niña Nerea Camacho es todo un descubrimiento, acompañada por una genial Carme Elías, que lleva sobre sus hombros el difícil papel de madre, y Mariano Venancio, que rompe totalmente con su papel histriónico de la saga de Mortadelo. Manuela Vellés sale poco, pero cada vez que aparece llena la pantalla.

JAIME FERNÁNDEZ

- Director: Javier Fesser
- Intérpretes: Nerea Camacho, Carme Elías, Mariano Venancio, Manuela Vellés, Ana Gracia